

- Esta noche, pasamos al capítulo 3 de Mateo.
 - Y mientras lo hacemos, vemos a Mateo dejando atrás la infancia de Jesús para poder contar la historia de cómo Jesús entró en el ministerio.
 - A los estudiantes de la Biblia siempre les ha fascinado que la Biblia nos dé relativamente pocos detalles sobre la vida temprana de Jesús.
 - Solo Lucas registra detalles entre el nacimiento y el comienzo del ministerio de Jesús.
 - E incluso entonces, Lucas solo relata una historia de Jesús dejado en el templo por sus padres.
 - Podemos suponer algunas cosas que probablemente sean ciertas, basándonos en nuestra comprensión de la vida y las costumbres judías antiguas.
 - Por ejemplo, a los 13 años, Jesús habría celebrado su Bar Mitzvah, el rito judío que reconoce la transición de un niño a la edad adulta.
 - La historia de Lucas sobre el viaje de Jesús al templo para la Pascua a los 12 años fue probablemente una preparación para su Bar Mitzvah.
 - Más tarde, a los 17 años, Jesús probablemente se convirtió en aprendiz de su padre terrenal en el oficio de carpintero.
 - En aquella época, la carpintería consistía en trabajar la piedra como cantero, además de la madera.
 - Así pues, Jesús habría estado aprendiendo a trabajar con sus manos bajo la instrucción de José.
 - Pero Jesús también habría estado aprendiendo bajo la instrucción de su Padre Celestial, preparándose para su profesión en el ministerio.
 - Siendo Jesús plenamente Dios y no descendiendo de Adán, tuvo una vida perfecta y sin pecado.
 - Pero siendo también plenamente humano, Jesús tuvo que aprender como todos nosotros.
 - Él habría tenido al Espíritu Santo como su maestro, como nosotros
 - Y así, necesitó años de tiempo para estar preparado para cumplir su propósito en el ministerio.
 - Pero entonces llegó el momento en que el Padre estuvo listo para que su Hijo se revelara al mundo y comenzara su ministerio.
 - En ese momento, Jesús iba a hablar y actuar de maneras que demostraran su divinidad.
 - Enseñaba con gran autoridad y perspicacia.
 - Él realizaba milagros sobrenaturales.
 - Y Él tendría un conocimiento perfecto del corazón de Dios, al tiempo que comprendería los pensamientos íntimos de sus enemigos.
 - Pero los seres humanos no pueden hacer estas cosas.
 - Y puesto que Jesús tomó forma humana, también carecía del poder para hacer estas cosas por iniciativa propia.
 - Jesús requirió del Padre para capacitarlo en estas cosas.

- Equipar a Jesús por el Espíritu para el ministerio.
- Esa es una de las cosas que vamos a analizar a medida que estudiemos este capítulo.
- Pero ahora, en el capítulo 3, avanzamos unos 30 años hasta el momento en que Jesús comienza su ministerio.
 - Y esa historia comienza con el relato de otro hombre, llamado Juan, hijo de Zacarías.
 - También conocido como Juan el Bautista

[MATEO 3:1](#) En aquellos días vino Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea, diciendo:

[MATEO 3:2](#) “Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado.”

[MATEO 3:3](#) Porque a este se refería el profeta Isaías cuando dijo:
 “La voz de uno que clama en el desierto,
 'Preparad el camino del Señor,
 ¡Endereza sus sendas!

[MATEO 3:4](#) Juan mismo tenía una túnica de pelo de camello y un cinturón de cuero alrededor de la cintura; y su comida era langostas y miel silvestre.

[MATEO 3:5](#) Entonces Jerusalén salió a su encuentro, y toda Judea y toda la región del Jordán;

[MATEO 3:6](#) Y eran bautizados por él en el río Jordán, mientras confesaban sus pecados.

- Juan el Bautista era primo segundo de Jesús.
 - La madre de Juan, Isabel, y la madre de Jesús, María, eran primas hermanas.
 - Ambas madres sabían que estaban dando a luz a hijos especiales.
 - Hombres que servirían a Dios de maneras significativas
 - Juan nació aproximadamente 6 meses antes que Jesús.
 - Así pues, podemos suponer que Juan y Jesús se conocían y probablemente jugaban juntos de niños, al menos ocasionalmente.
 - Pero también sabemos que en algún momento sus vidas se separaron.
 - Juan y Jesús vivían en partes separadas del país y sus familias tenían estilos de vida muy diferentes.
 - El padre terrenal de Jesús era un obrero en Galilea.
 - Mientras que el padre de Juan era sacerdote y servía en el templo de Jerusalén dos veces al año.
 - Así pues, es probable que los dos hijos se vieran cada vez menos a medida que crecían.
 - Más importante aún, Juan no creció sabiendo que su primo, Jesús, era el futuro Mesías.
 - De hecho, nadie fuera de María y José conocía la historia completa sobre Jesús.
 - Después de que José se fue, solo María habría conocido esta verdad.

- Así pues, Jesús creció en la oscuridad, al igual que Juan.
- Quizás recuerdes el relato del Evangelio de Juan donde Jesús y María asisten a la boda en Caná.
 - María le pide a Jesús que realice un milagro, a lo que Jesús reprende a su madre por pedirle que se revele prematuramente.
 - El punto clave de esa historia es que Jesús vino a la tierra con una misión específica.
 - Y su misión se desarrolló según un calendario establecido por el Padre.
 - Así que, hasta que el Padre estuvo listo para revelar a su Hijo, nadie pensó que Jesús fuera otra cosa que el hijo de un carpintero de Galilea.
- Pero entonces llegó el momento de que Jesús fuera revelado al mundo como el Mesías largamente prometido.
 - En aquel entonces, Jesús tenía unos 30 años, según el Evangelio de Juan.
 - Y Mateo dice: “en aquellos días” Juan comenzó a predicar en el desierto de Judea.
 - Judea es el territorio tribal de Judá en el sur de Israel que se extiende desde el mar Mediterráneo en el oeste hasta el río Jordán en el este.
 - Y desde un poco al norte de Jerusalén hasta el desierto del Néguev en el sur.
 - En el centro de Judá hay una cadena montañosa que se extiende de norte a sur.
 - Los vientos predominantes soplan desde el oeste, desde el mar Mediterráneo, trayendo humedad a Israel.
 - Cuando esos vientos chocan contra las montañas, el aire se enfría y libera su humedad en las estribaciones occidentales.
 - Luego, el aire pasa sobre las montañas como un viento cálido y seco, creando un vasto desierto en la ladera de sotavento de la montaña hasta el río Jordán.
 - Ese desierto se llama el desierto de Judea.
 - En algún momento de sus veinte años, John abandonó su hogar y se retiró a esta dura región desértica.
 - Juan pasó la mayor parte de su tiempo en el valle inferior del río Jordán, al norte del Mar Muerto y al noreste de Jerusalén.
 - Sobrevive de la tierra, como nos dice Mateo en el versículo 4, vestido como un profeta de luto y con un contacto mínimo con la gente.
 - A este lugar remoto, la gente caminaba grandes distancias desde Jerusalén y toda Judea para escuchar el mensaje de Juan.
 - Mientras lo oían predicar, comenzaron a confesar sus pecados.
 - Y entonces entraron en el río Jordán con Juan, y le permitieron bautizarlos.
 - En algún momento durante su tiempo en el desierto, Lucas dice que el Señor habló con Juan para darle su ministerio del bautismo, del cual recibe su nombre.
 - La palabra “bautismo” proviene de una palabra griega que significa “sumergir” o “hundir en el agua”.
 - Los judíos estaban familiarizados con el bautismo.

- Las prácticas judías presentes tanto en la Ley como en la tradición hacían un uso frecuente de los lavados ceremoniales.
- Algunos lavados consistían en poco más que lavarse las manos, mientras que otros requerían sumergir el cuerpo entero en agua.
- Algunas de estas purificaciones ceremoniales requerían “agua viva”, que es el término judío para el agua que fluye o se mueve.
- En la práctica, esto explica por qué Juan predicó en el desierto junto al río Jordán.
 - El Jordán era la principal fuente de agua corriente apta para la inmersión corporal completa cerca de Jerusalén.
 - También había piscinas y baños alimentados por manantiales en Jerusalén y otras ciudades y pueblos donde se realizaban bautismos.
 - Pero estas piscinas estaban bajo el control de las autoridades judías que se oponían al mensaje y al ministerio de Juan (como veremos).
- Los bautismos judíos no tenían el mismo énfasis espiritual que tiene nuestro bautismo cristiano hoy en día.
 - Generalmente, formaban parte de la Ley o de la enseñanza rabínica que surgió de la Ley.
 - Estaban asociados con un concepto de las escrituras llamado limpieza ritual.
- La idea era que el pecado nos había vuelto espiritualmente “sucios” y que necesitábamos purificarnos ante Dios.
 - Obviamente, no podemos lavar nuestro pecado con agua.
 - Pero Dios le dio a Israel estos rituales de lavado físico para ayudarlos a comprender su necesidad de purificación espiritual, que proviene de Dios.
 - Y así, Israel practicaba estos lavados regularmente como un recordatorio constante de su necesidad de que Dios los lavara y purificara.
- Los judíos estaban obligados a lavarse en diferentes momentos, generalmente mediante inmersión completa del cuerpo, para eliminar la impureza ritual.
 - La propia Ley exige tales lavados en relación con diversas festividades o situaciones específicas de la vida judía.
 - Los rabinos también habían añadido otros requisitos para los lavados, incluso para aquellos que se estaban convirtiendo al judaísmo.
 - Pero el bautismo de Juan no fue ni un bautismo de conversión al judaísmo ni un bautismo por impureza ritual.
 - En otras palabras, Juan estaba utilizando la inmersión en agua de una manera completamente nueva, sin relación con ningún requisito que se encuentre en la Ley o en la enseñanza rabínica.
 - El bautismo de Juan fue algo nuevo, algo que el Señor le dio, un bautismo conectado a un nuevo mensaje.
 - La Biblia nos dice que Juan estaba predicando un mensaje de tres partes.
 - Mateo nos da dos de esas partes, mientras que Lucas nos da la tercera parte.
 - La primera parte de su mensaje fue un llamado a la acción.

- La segunda parte de su mensaje dio motivos para actuar.
- Y la tercera parte de su mensaje requería una promesa.
- La primera parte del mensaje de Juan, su llamado a la acción, fue una sola palabra poderosa: Arrepiéntanse.
 - Arrepentirse, o arrepentimiento, es una palabra que los cristianos escuchan a menudo, pero a pesar de su familiaridad, no se comprende bien.
 - No significa sentir lástima ni arrepentirse de haber hecho algo mal.
 - Literalmente significa un cambio o un giro en nuestra forma de pensar.
 - Se podría decir que arrepentirse es cambiar de opinión.
 - Específicamente, arrepentirse significa cambiar de opinión sobre el pecado.
 - Donde antes no pensábamos en nuestro pecado ni en la perspectiva de Dios sobre nuestro pecado.
 - Pero ahora nos hemos arrepentido, hemos cambiado nuestra forma de pensar sobre el tema y nos preocupamos mucho por nuestro pecado.
 - Más aún, nos preocupa profundamente lo que Dios piensa de nuestro pecado, y por eso hemos vuelto nuestra atención hacia Él.
 - Eso es lo que quiere decir la Biblia cuando llama a la gente al arrepentimiento.
 - Nos pide que afrontemos la realidad de quiénes somos y quién es Dios.
 - Debemos reconocer que somos pecadores, personas que hemos desobedecido los mandamientos de Dios y, por lo tanto, lo hemos ofendido.
 - Sabiendo que hemos ofendido a Dios, debemos preocuparnos por lo que sucederá con nosotros en el momento en que comparezcamos ante Él para ser juzgados.
 - Si bien el concepto de arrepentimiento no era nuevo para Israel, Juan lo estaba aplicando de una manera nueva y poderosa.
 - Juan estaba llamando al pueblo de Dios a reconciliarse con Dios.
 - Porque a pesar de la piedad externa y la devoción religiosa de los judíos, en realidad eran en gran medida un pueblo impío.
 - Así pues, Juan llama a Israel a cambiar colectivamente su mentalidad sobre su cómoda coexistencia con el pecado.
 - Y para que dirijan sus pensamientos a considerar cómo Dios podría juzgarlos.
- En segundo lugar, el mensaje de Juan dio al pueblo motivo para arrepentirse, porque Juan declaró que el Reino de los Cielos estaba cerca.
 - Un judío de la época de Juan habría entendido lo que Juan quería decir con el Reino de Dios, pero probablemente necesitamos un minuto o dos de explicación.
 - Los profetas del Antiguo Testamento le dijeron a Israel que el Señor un día establecería un nuevo reino en la tierra.
 - Este reino gobernaría toda la tierra y todas las naciones estarían bajo la autoridad del Rey de este reino.
 - El Reino estaría centrado en Israel y el pueblo judío sería la nación principal entre todas las

naciones.

- Y el Mesías judío sería el gobernante de este Reino.
- El Señor prometió este Reino en varios momentos del Antiguo Testamento, incluyendo sus pactos con los patriarcas y con David y Salomón.
 - Y durante siglos, el pueblo judío había escuchado a los profetas judíos recordarles que llegaría.
 - El último de esos profetas fue Malaquías.
 - Pero Malaquías había muerto 400 años antes, y desde entonces, el Señor no había dicho ni una palabra a Israel acerca del Reino.
 - Así pues, para muchos dentro de Israel, la promesa de un futuro Reino Mesiánico parecía cada vez más improbable.
 - Muchos habían dejado de esperarlo y aún menos estaban preparados para ello.
- Pero ahora, un nuevo profeta había surgido en el desierto, un hombre que declaraba una vez más que el Reino de Dios estaba por llegar.
 - Más aún, este profeta estaba diciendo que el Reino estaba realmente *cerca*.
 - Cuando decimos que algo está “a mano”, queremos decir que está a punto de aparecer, que es inminente.
 - Como cuando vemos a una mujer que se acerca al final de su noveno mes de embarazo, podríamos decir que el nacimiento de su hijo está cerca.
- Esto tenía como objetivo motivar a estas personas a atender el llamado de Juan al arrepentimiento.
 - Los profetas predijeron que la llegada del Reino de Dios coincidiría con la resurrección del pueblo de Dios y un juicio posterior.
 - Esto lo vemos claramente en el libro de Daniel.

[DANIEL 12:1](#) “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que guarda a los hijos de tu pueblo. Y habrá un tiempo de angustia cual nunca lo hubo desde que existen las naciones hasta aquel tiempo; pero en aquel tiempo tu pueblo, todos los que se hallen inscritos en el libro, serán rescatados.

[DANIEL 12:2](#) “Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán, unos para vida eterna, pero otros para vergüenza y desprecio eterno.

- A Daniel se le dijo que al final de esta era, después de un tiempo de gran angustia en la tierra, el Reino aparecería.
- En ese momento, los elegidos de Dios serían rescatados.
- "Despertarían" del polvo de la tierra, lo que significa que resucitarían.
- Y luego seguiría un juicio, en el que algunos serían recibidos en el Reino y otros serían excluidos.
- Así que cuando un nuevo profeta declaró que este reino estaba a punto de aparecer, Israel tenía

buenas razones para preocuparse.

- Sentían lo mismo que sienten los empleados cuando oyen que el jefe va a pasar por su escritorio.
- O la forma en que se sienten los estudiantes cuando su profesor les dice que mañana habrá un examen sorpresa.
- Se sintieron motivados a enmendar sus errores y prepararse para la prueba.
- En otras palabras, el anuncio de Juan dio a Israel la motivación que necesitaba para atender su llamado al arrepentimiento.
 - Sabían que si continuaban por sus caminos actuales, no estarían preparados para la llegada de Dios.
 - Se perderían el Reino porque su vida de pecado y desprecio por Dios se lo impediría, como predijeron los profetas.
- Finalmente, en el Evangelio de Lucas, aprendemos la tercera parte de este mensaje: la promesa del perdón de los pecados.

[LUCAS 3:3](#) Y recorrió toda la región del Jordán, predicando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados;

[LUCAS 3:16](#) Juan les respondió a todos: «Yo los bautizo con agua; pero viene uno más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias; él los bautizará con el Espíritu Santo y fuego.

[LUCAS 3:17](#) “Tiene en su mano la horquilla para limpiar completamente su era y recoger el trigo en su granero; pero quemará la paja con fuego inextinguible.”

[LUCAS 3:18](#) Y con muchas otras exhortaciones predicó el evangelio al pueblo.

- La tercera y más importante parte del mensaje de Juan: el Evangelio.
 - Que el Mesías estaba a punto de llegar por su pueblo.
 - El Mesías sería superior a Juan o a cualquier otro profeta porque ofrecería a su pueblo el perdón de sus pecados.
 - También tendría el poder de juzgar, de modo que aquellos que no lo reciban quedarían bajo su condenación.
 - Así pues, Juan estaba ofreciendo a Israel la solución a su pecado, la misma solución que Dios había ofrecido a través de los profetas anteriores.
 - Un Mesías, un Salvador que vendría a salvar a Israel de sus pecados.
 - Que todos los que depositan su confianza en Él no serán defraudados.
 - Que el Señor está dispuesto a extendernos su misericordia a través de este Mesías a todos los que lo aceptan como Señor.
- En resumen, eso es lo que significó el bautismo de Juan para quienes participaron en él.

- Cuando aceptaron el bautismo de Juan, aceptaron su mensaje.
 - Se estaban arrepintiendo, apartándose de sus vidas pecaminosas para preparar sus corazones para encontrarse con Dios.
 - Estaban esperando la llegada del Reino prometido a Israel porque querían ser incluidos en él.
 - Y reconocieron que necesitaban el perdón de sus pecados, y por eso depositaron su fe en la promesa del Mesías.
- Recuerda que la palabra “bautismo” proviene de una palabra griega que significa “sumergir”.
 - Se refiere a la forma en que se teñía una tela sumergiéndola en un recipiente con líquido.
 - Cuando se sacó la tela del líquido, había adquirido el color del líquido.
 - Había sido bautizado
- En ese mismo sentido, cualquiera que se sometiera al bautismo de Juan aceptaba la enseñanza de Juan acerca del Mesías venidero.
 - Y por lo tanto, se comprometían a seguir a quienquiera que Juan nombrara como el Mesías.
 - Juan aseguró a sus seguidores que el Mesías pronto aparecería.
 - Y aprendemos en el capítulo 1 del Evangelio de Juan que el mismo Juan también estaba esperando conocer la identidad del Mesías.
 - Y entonces, cuando Juan supo que Jesús era el Mesías, ordenó a los que había bautizado que lo dejaran y siguieran a Jesús.
- Por ejemplo, más adelante en Hechos 19, leemos una historia de Pablo encontrándose con unos hombres judíos en Éfeso a quienes Juan había bautizado décadas antes.

[HECHOS 19:1](#) Aconteció que mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo pasó por la región montañosa y llegó a Éfeso, y encontró algunos discípulos.

[HECHOS 19:2](#) Él les dijo: “¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?” Y ellos le dijeron: “No, ni siquiera hemos oído si existe el Espíritu Santo”.

[HECHOS 19:3](#) Y él dijo: “¿En qué, pues, fuisteis bautizados?” Y ellos dijeron: “En el bautismo de Juan”.

[HECHOS 19:4](#) Pablo dijo: “Juan bautizaba con el bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyera en aquel que venía después de él, es decir, en Jesús”.

[HECHOS 19:5](#) Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

- Estos hombres aceptaron el bautismo de Juan porque confiaban en su enseñanza de que el Mesías pronto aparecería.
 - Pero, al parecer, habían abandonado Judea antes de que se revelara la identidad de Jesús.
 - Así que cuando Pablo los encontró en Éfeso décadas después, todavía no se habían dado cuenta de que el Mesías había llegado.

- Cuando Pablo reveló que Jesús era el Mesías que Juan había identificado, rápidamente depositaron su fe en Jesús.
- Estaban cumpliendo con lo que se habían comprometido a hacer cuando recibieron el bautismo de Juan.
- Al repasar el evangelio de Mateo, nos dice que el ministerio de Juan fue en sí mismo un cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento.
 - En el versículo 3, Mateo dice que el ministerio de Juan cumplió las palabras de Isaías cuando le dijo a Israel que un profeta precedería la llegada del Mesías.
 - Como hicimos la semana pasada, volvamos a la fuente y veamos esta cita en su contexto.

[ISAÍAS 40:3](#) Una voz llama,
 “Preparad el camino del Señor en el desierto;
 Hagan en el desierto una calzada para nuestro Dios.
[ISAÍAS 40:4](#) “Sea levantado todo valle,
 Y que todo monte y colina sean rebajados;
 Y que el terreno áspero se convierta en llanura,
 Y el terreno accidentado formaba un amplio valle;
[ISAÍAS 40:5](#) Entonces se revelará la gloria del Señor,
 Y toda carne lo verá junta;
 Porque la boca del Señor ha hablado.

- Como recordarán, la semana pasada enseñé que hay cuatro maneras correctas de interpretar las Escrituras.
 - Cada uno de estos métodos se suma a una visión puramente literal del texto.
 - Por lo tanto, nunca negamos la interpretación literal.
 - Pero en muchos casos, podemos mirar más allá de lo literal para ver algo más
 - Y los rabinos de Israel que estudiaron las escrituras encontraron cuatro maneras adicionales en que las escrituras podían entenderse más allá de la interpretación literal.
 - La semana pasada, vimos a Mateo usando dos de esos métodos llamados por sus nombres hebreos *ramez* y *drash*.
 - El método *Ramez* reconoce que las Escrituras a veces pueden representar algo más grande de lo que está escrito literalmente.
 - Mientras que el método *drash* vio principios comunes en pasajes de las Escrituras aparentemente no relacionados
 - Aquí vemos a Mateo citando nuevamente las Escrituras del Antiguo Testamento, y esta vez utiliza un tercer método de interpretación.
 - Este método se llama *pechat* en hebreo, que significa “simple” o “recto”.
 - Este método considera que la Escritura significa exactamente lo que dice y nada más.
 - Es una interpretación puramente literal del texto y, en la mayoría de los casos, es el método adecuado para interpretar la Biblia.

- Mateo nos dice que debemos usar este método para entender lo que Isaías escribió en el capítulo 40.
 - Que [Isaías 40:3-5](#) hablaba literalmente sobre la obra de Juan el Bautista.
 - Juan fue la voz enviada a Israel, que la llamó desde el desierto.
 - Y el efecto de esta voz sería allanar el camino en el desierto, una autopista para Dios.
 - El terreno accidentado se volvería fácil de transitar, el terreno escarpado se convertiría en un amplio valle.
 - Y entonces se revelaría la gloria de Dios, vista por toda carne según la Palabra de Dios.
- Sabemos que la voz en el desierto se refiere a la voz de Juan, pero ¿qué hay de las diversas metáforas que Isaías utiliza para describir su obra?
 - Primero, Isaías dice que Juan prepara el camino del Señor en el desierto.
 - Ese “camino” se refiere a una vía de acceso a los corazones del pueblo de Israel.
 - Juan estuvo anunciando la llegada de Jesús durante probablemente 6 meses antes de que Jesús llegara.
 - Al hacerlo, Juan estaba preparando sus corazones para aceptar a Jesús una vez que él lo anunciara.
 - De la misma manera, Isaías dice que el terreno de Israel se volvería más fácil de recorrer.
 - Sabemos que no hubo cambios geográficos en el campo de Israel cuando apareció Jesús.
 - Así pues, aquí de nuevo, estas son metáforas que describen los corazones y las actitudes del pueblo judío.
 - La indiferencia de Israel hacia su pecado y su dureza de corazón hacia Dios se comparan con un terreno accidentado o altas montañas que no se pueden cruzar fácilmente.
 - Pero gracias a la obra de Juan el Bautista, los corazones se despertaron, las actitudes se suavizaron y el arrepentimiento se afianzó.
 - Como un terreno accidentado arado y aplanado para facilitar el camino.
 - En términos prácticos, el Señor simplemente seguía la costumbre del día.
 - Cuando los reyes u otros dignatarios planeaban un viaje, solían enviar gente por delante para asegurarse de que fueran bien recibidos.
 - Por ejemplo, en otra parte de los Evangelios, Jesús planea ir a Samaria, y algunos discípulos se adelantan para buscarle un lugar donde dormir.
 - E incluso hoy, cuando nuestro Presidente va a algún lugar, un equipo de avanzada se adelanta para asegurar que el viaje transcurra sin problemas y que haya una multitud preparada para recibirlo.
 - Pero en términos espirituales, Juan el Bautista es un hermoso ejemplo de la gracia y la misericordia de Dios para con su pueblo.
 - El Señor extendió infinita misericordia y gracia al mundo cuando colocó a su Hijo inocente en una cruz romana para salvar a pecadores como nosotros.
 - La Biblia dice que ese es el ejemplo más elevado de amor que el mundo jamás haya visto ni verá jamás.

- Pero Dios es tan bueno que dio un paso más allá y se aseguró de que su pueblo no se perdiera a Jesús en su venida.
 - Envió a alguien delante de Jesús para ablandar los corazones de Israel, para recordarles sus promesas y para asegurar que sería recibido.
 - Incluso predijo a Israel que vendría el precursor de Jesús.
 - Eso es misericordia, eso es amor.
- Pero, ¿por qué enviar a un personaje tan peculiar para anunciar al Mesías?
 - John vive una existencia aislada en el desierto, con el aspecto de un vagabundo sin hogar.
 - Tiene miel y saltamontes pegados en la barba.
 - Probablemente circulaban rumores en su ciudad natal de que John estaba poseído por un demonio o loco.
 - Sin embargo, el Señor eligió a este hombre para anunciar la llegada de Jesús.
 - La respuesta se encuentra en el siguiente pasaje, que abordaremos brevemente esta noche.

[MATEO 3:7](#) Pero al ver que muchos de los fariseos y saduceos venían a ser bautizados, les dijo: «Generación de víboras, ¿quién os advirtió que huyéramos de la ira venidera?

[MATEO 3:8](#) “Por tanto, llevad frutos dignos de arrepentimiento;

[MATEO 3:9](#) Y no piensen que pueden decirse a sí mismos: «Tenemos a Abraham por padre»; porque yo les digo que de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abraham.

[MATEO 3:10](#) “El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por lo tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.

- Juan el Bautista se enfrenta a dos grupos de autoridades religiosas: los fariseos y los saduceos.
 - En las próximas semanas dedicaremos tiempo a conocer mejor a estos hombres, incluyendo sus motivaciones.
 - Pero esta noche, centrémonos en las diferencias entre estos hombres y Juan el Bautista.
 - Y el contraste no podría ser más marcado.
 - Estos hombres eran las máximas autoridades religiosas en Israel.
 - Eran personas íntegras, formadas y aprobadas en las mejores escuelas, respetadas en la sociedad... y al final... completamente equivocadas.
 - Aparte de unos pocos que creían en Jesús, estos líderes no eran hombres movidos por el Espíritu.
 - Por lo tanto, no comprendían las mismas Escrituras que enseñaban a otros, como Jesús le dijo a un fariseo llamado Nicodemo.

[JUAN 3:9](#) Nicodemo le dijo: “¿Cómo puede ser esto?”

[JUAN 3:10](#) Jesús le respondió: «¿Eres tú maestro de Israel y no

entiendes estas cosas?

- Así pues, en apariencia, los fariseos y saduceos eran expertos en Dios.
 - Sin embargo, la verdad era algo muy diferente.
 - Estaban lejos de Dios e ignoraban Su Palabra, aunque la habían memorizado casi toda.
 - Y perseguían a cualquiera que se atreviera a desafiar su autoridad entre el pueblo.
- Mientras tanto, tenemos a Juan el Bautista, que no tiene nada que lo haga digno de elogio para el pueblo.
 - Es inexperto, no aprobado, tosco y poco convencional.
 - Aparece de la nada, afirmando haber recibido una revelación sin precedentes del mismísimo Dios.
 - Y ahora, está atrayendo a un público receptivo.
- ¿Cómo explicamos esto? Las autoridades religiosas ciertamente querían saberlo.
 - En mi Biblia, el versículo 7 dice que los fariseos y saduceos venían para ser bautizados, pero esa no es una traducción exacta del texto griego original.
 - Debería decir “asistir al bautismo de Juan”.
 - No venían a someterse al bautismo de Juan, venían a ver e investigar el bautismo de Juan.
 - Y más aún, vinieron con la intención de desacreditar a John.
 - Juan reconoce inmediatamente sus malas intenciones, probablemente tras haber sido advertido por el Señor anteriormente.
 - Y así Juan los ataca, pidiéndoles que también se arrepientan.
 - Analizaremos su ataque y su respuesta con más detalle la próxima vez.
 - Pero ya podemos ver por qué el Señor elegiría a un mensajero tan improbable para anunciar la llegada de su Hijo, Jesús.
 - Quería que su mensajero se mantuviera al margen de la hipocresía religiosa de la época.
 - Dios podría haber elegido a cualquiera para hacer este trabajo.
 - Podría haberles dado conocimiento de sí mismo y un corazón dispuesto a obedecer, y haberles dicho que predicaran el mismo mensaje.
 - Incluso un fariseo podría haber sido llamado a este ministerio si Dios lo hubiera querido.
 - De hecho, ¿no habría sido un fariseo la opción más natural?
 - Sí, y esa es precisamente la razón por la que el Señor no quería un fariseo.
 - Es la misma razón por la que el Señor llamó a Juan a desaparecer por un tiempo en el desierto.
 - ¿Y por qué adoptó una apariencia y un estilo de vida tan extraños?
- Dios usó estas cosas para poner distancia entre su verdadero mensajero, Juan, y las autoridades religiosas establecidas que no hablaban en nombre de Dios en absoluto.
 - Al mismo tiempo, Dios se aseguró de que Juan pudiera ser identificado con los profetas perseguidos del pasado de Israel.

- Porque Dios solía llamar a los hombres menos esperados para que hablaran en su nombre.
- Pastores de cabras (Amós), pastores (David), mansos (Gedeón), gente sin importancia
- Rara vez llamaría a un individuo noble y debidamente entrenado.
- Porque el Señor no quería que explicáramos su experiencia y conocimiento de Dios en términos estrictamente humanos.
 - ¿Recuerdan cómo trataron a los primeros apóstoles cuando comenzaron a enseñar acerca de Jesús?
 - Fueron confrontados por los mismos supuestos expertos religiosos que Juan, y esto es lo que dijeron acerca de los apóstoles.

[HECHOS 4:13](#) Al observar la confianza de Pedro y Juan, y al comprender que eran hombres sin instrucción ni preparación, se asombraron y comenzaron a reconocerlos como personas que habían estado con Jesús.

[HECHOS 4:14](#) Y al ver al hombre que había sido sanado de pie junto a ellos, no tuvieron nada que responder.

- Les asombró que hombres tan inexpertos pudieran hablar en nombre de Dios de una manera tan poderosa.
 - Y no tienen nada que decir en respuesta a lo que ven que Dios hace.
 - Dios hizo callar a estos supuestos expertos con el trabajo de hombres no cualificados.
- No ha cambiado mucho en la Iglesia desde aquellos tiempos... Dios sigue obrando de una manera similar.
 - Como Jesús observó en su propia oración al Padre

[MATEO 11:25](#) En aquel tiempo Jesús dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños.

[MATEO 11:26](#) “Sí, Padre, porque este camino te pareció bien.

- Dios nos llama, a nosotros, hombres y mujeres sin cualificaciones, a servirle: bebés espirituales.
- Porque Él sabe cómo tienden a funcionar nuestros corazones y mentes.
- Cuando vemos a alguien de gran prestigio, alguien con una trayectoria destacada y formado en las mejores instituciones religiosas, hablando en nombre de Dios, asumimos que eso es lo que se necesita para conocer a Dios.
 - Suponemos que estas personas encontraron a Dios gracias a toda esa formación.
 - Y por lo tanto, asumimos que no podemos conocer las cosas profundas de Dios ni encontrarlas por nosotros mismos.
 - Ese tipo de pensamiento nos lleva a creer que necesitamos sacerdotes, imanes u otros líderes religiosos para acercarnos a Dios.

- Pero a Dios no se le encuentra en torres de marfil ni a través de doctorados.
 - Él no se revela a los orgullosos o altivos.
 - No le interesa mejorar nuestra reputación personal.
 - El Señor se revela a quienes lo buscan humildemente, a los niños
 - A los que atienden al llamado de Juan al arrepentimiento, porque el Reino de Dios está cerca.
- Dios eligió a Juan el Bautista para anunciar al Mesías, para burlarse de la arrogancia de los líderes religiosos de Israel, que estaban desviando a su pueblo del buen camino.
 - Y Él se revela hoy de maneras similares, a personas comunes y corrientes como tú y como yo.
 - Si bien en muchos casos se pasa por alto a los orgullosos expertos religiosos de nuestro día
- Hablo por experiencia personal... Solo me falta un poco de algarroba y miel en mi barba.
- Pero el hecho de que el Señor elija llamar a personas no capacitadas para servirle no significa que nos deje sin entrenamiento.
 - Juan el Bautista no podía compararse con el entrenamiento y los logros de aquellos hombres que lo desafiaron.
 - Pero él tenía algo que ellos no tenían... la verdad de la Palabra de Dios.
 - Revelado a él por el Espíritu de Dios
 - Una verdad que Dios les ocultó a esos farsantes pomposos.
- Tenemos todo lo que necesitamos en las páginas de la Biblia.